



CRIPTOMONEDAS SIN ESPEJISMOS

CARLOS DE ANTA



CRIPTOMONEDAS SIN ESPEJISMOS

CARLOS DE ANTA PUIG

**CRIPTOMONEDAS
SIN ESPEJISMOS**



A Fran, con quien comparto el empeño.

*Y a mis alumnos de Financial Economics,
que vienen de todo el mundo a estudiar
cómo se crea la riqueza sin saber
que la riqueza son ellos.*

Criptomonedas sin espejismos.
© Carlos de Anta Puig, 2026
© Digital Reasons, 2026
Serrano, 51 - 28006 Madrid (España)
digitalreasons.es
hola@bibliotecaonline.net
Diseño de cubierta: BibliotecaOnline.

ISBN (papel): 978-84-10093-45-4
ISBN (digital): 978-84-10093-46-1
D.L.: M-26948-2026

Ficha bibliográfica: De Anta Puig, Carlos (2026):
Criptomonedas sin espejismos. Madrid, Digital Reasons.

Imprime: Podiprint.
Impreso en España - *Printed in Spain*

Las afirmaciones incluidas en el libro son responsabilidad exclusiva de los autores. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

Prólogo..... 15

Una colección sobre lo que no es convencional 16

Cómo está organizado el libro 16

Lo que este libro no es 18

Parte I.

Entender qué es (y qué no es)..... 21

1. Qué es una inversión alternativa..... 23

1.1 Más allá de acciones, bonos y fondos..... 23

1.2 Qué comparten todas: liquidez, opacidad
y valoración difícil..... 24

1.3 Por qué empezar por las criptomonedas 26

1.4 Casos prácticos 28

*El inversor que busca «lo que no tiene todo
el mundo» 28*

Alternativas de verdad y alternativas de marketing 28

Cómo es una cartera cien por cien tradicional..... 29

2. Dinero, confianza y registros: el problema que quiso resolver Bitcoin..... 31

2.1 Qué es el dinero y quién lo garantiza 31

2.2 El libro de registros compartido explicado sin
tecnicismos..... 32

2.3 2008, Satoshi Nakamoto y el documento fundacional	34
2.4 Casos prácticos	35
<i>Las dos pizzas de 10.000 bitcoins</i>	35
<i>El apunte que nadie puede borrar</i>	36
<i>Qué ocurre si pierdes la clave</i>	37
3. El ecosistema: bitcoin, ethereum, stablecoins y todo lo demás.....	39
3.1 Bitcoin como «oro digital»	39
3.2 Ethereum y los contratos inteligentes	40
3.3 Stablecoins, tokens, NFT y memecoins: una taxonomía útil.....	41
3.4 Casos prácticos	43
<i>El colapso de Terra/Luna en 2022</i>	43
<i>El auge y la caída de los NFT</i>	44
<i>Por qué existen más de 20.000 criptomonedas</i>	44
4. ¿Cuánto vale una criptomoneda?	47
4.1 Sin flujos de caja: el problema de valorar lo que no genera beneficios.....	47
4.2 Los argumentos habituales: escasez, adopción, efecto red y reserva de valor.....	48
4.3 Precio, narrativa y consenso	50
4.4 Casos prácticos	51
<i>Bitcoin frente a una acción del IBEX 35</i>	51
<i>El halving y sus leyendas</i>	51
<i>La capitalización de mercado como ilusión</i>	52

Parte II.

Riesgos que no se ven en el gráfico 55

5. Volatilidad extrema: el precio de la montaña rusa 57

5.1	Cómo medir la volatilidad y las caídas máximas	57
5.2	Los ciclos: 2013, 2017, 2021, 2025.....	58
5.3	Correlación con la bolsa: ¿diversifica o no?	59
5.4	Casos prácticos	61
	<i>Comprar en los máximos de 2021</i>	61
	<i>Caídas del 80% y el tiempo de recuperación</i>	62
	<i>Las criptomonedas frente al Nasdaq en 2022.....</i>	62

6. Custodia: tus claves, tus monedas 65

6.1	Exchanges, carteras calientes y carteras frías.....	65
6.2	El riesgo de contraparte: cuando la plataforma quiebra	66
6.3	Autocustodia y herencia: el problema en el que nadie piensa	67
6.4	Casos prácticos	69
	<i>Mt. Gox y FTX.....</i>	69
	<i>El disco duro en el vertedero.....</i>	70
	<i>Qué heredan tus hijos si solo tú conoces la frase semilla</i>	70

7. Fraudes, estafas y chiringuitos 73

7.1	Esquemas Ponzi y promesas de rentabilidad fija.....	73
7.2	Rug pulls, pump and dump, phishing y suplantación.....	74

7.3 Cómo verificar: CNMV, advertencias y señales de alerta.....	75
7.4 Casos prácticos	77
<i>El falso asesor de Telegram.....</i>	77
<i>El influencer que cobraba por promocionar.....</i>	77
<i>El famoso falso en un anuncio de redes sociales.....</i>	78
8. Apalancamiento, staking, DeFi y rendimientos demasiado buenos.....	81
8.1 De dónde sale el 10% anual.....	81
8.2 Derivados cripto y liquidaciones	82
8.3 Préstamos cripto: el caso Celsius.....	83
8.4 Casos prácticos	84
<i>Liquidado en una noche con apalancamiento 20x.....</i>	84
<i>El rendimiento que desapareció</i>	85
<i>El staking explicado con números</i>	86
9. Psicología del inversor en criptomonedas	87
9.1 FOMO, comunidad e identidad.....	87
9.2 Los sesgos de siempre, multiplicados	88
9.3 Un mercado abierto 24 horas y la adicción al móvil ..	89
9.4 Casos prácticos	90
<i>María, cinco años después.....</i>	90
<i>El grupo de WhatsApp familiar</i>	91
<i>Mirar el precio cincuenta veces al día</i>	92

Parte III.

Si decides invertir, hazlo con criterio 95

10. Regulación: MiCA, CNMV y el nuevo marco europeo 97

- 10.1 Qué protege y qué no protege MiCA..... 97
- 10.2 Proveedores autorizados y cómo comprobarlo 99
- 10.3 Stablecoins reguladas y euro digital 100
- 10.4 Casos prácticos 102
 - Elegir una plataforma autorizada 102*
 - Qué pasa si tu plataforma no está autorizada 103*
 - El euro digital frente a una stablecoin en dólares..... 103*

11. Formas de exposición: compra directa, ETP, ETF o nada 105

- 11.1 Compra directa frente a vehículos cotizados..... 105
- 11.2 Los ETF de bitcoin al contado y los ETP europeos..... 106
- 11.3 Costes ocultos: diferenciales, comisiones y custodia 108
- 11.4 Casos prácticos 108
 - Mil euros por distintas vías: coste a cinco años..... 108*
 - Las acciones «cripto»: mineras y plataformas..... 109*
 - Planes de compra periódica 110*

12. Cuánto y dónde: las criptomonedas en una cartera sensata 113

- 12.1 El peso razonable: del 0% al 5%..... 113

12.2 Compra periódica frente a compra única	114
12.3 Rebalancear un activo que puede multiplicarse o desaparecer	115
12.4 Casos prácticos	117
<i>La cartera de tres fondos con un satélite crypto.....</i>	<i>117</i>
<i>Rebalanceo tras una subida del 150%</i>	<i>117</i>
<i>El inversor que acabó con el 60% en crypto sin darse cuenta</i>	<i>118</i>
13. Fiscalidad de las criptomonedas en España	121
13.1 IRPF: ganancias patrimoniales y base del ahorro...	121
13.2 Permutas entre criptomonedas, staking y airdrops.....	122
13.3 Modelo 721, DAC8 e intercambio de información	124
13.4 Casos prácticos	125
<i>Calcular el FIFO con varias compras.....</i>	<i>125</i>
<i>Cambiar BTC por ETH «sin vender»</i>	<i>126</i>
<i>Compensar pérdidas.....</i>	<i>127</i>
Parte IV.	
Perspectiva	129
14. Lecciones de la historia: burbujas, manías y tecnologías que sí cambiaron el mundo	131
14.1 Tulipanes, ferrocarriles, puntocom y criptomonedas	131
14.2 La tecnología puede triunfar aunque el inversor pierda	132

14.3 Escenarios a diez años: adopción, estancamiento o irrelevancia	133
14.4 Casos prácticos	135
<i>Amazon en 2000 frente a Pets.com</i>	135
<i>Internet sí, pero no esas acciones</i>	136
<i>Tres escenarios para bitcoin</i>	137
15. Decálogo del inversor prudente ante lo alternativo	139
15.1 Las diez reglas.....	139
15.2 Checklist antes de comprar tu primera criptomoneda	141
15.3 Lo que viene en la colección.....	142
15.4 Casos prácticos	143
<i>El decálogo según el perfil del inversor</i>	143
<i>La revisión anual</i>	143
<i>Decir «no» también es una estrategia</i>	144
Bibliografía.....	147
Appendix A – Glosario	149

Prólogo

Desde que publiqué *El Arte de Invertir*, la pregunta que más veces me han hecho no ha sido sobre fondos indexados, ni sobre renta fija, ni sobre fiscalidad. Ha sido otra, casi siempre formulada en voz baja, como quien confiesa algo: «¿Y las criptomonedas?».

Me la han hecho alumnos de veinte años y jubilados de setenta. Me la han hecho con entusiasmo —«mi sobriño ha ganado muchísimo»—, con miedo —«¿he hecho una locura?»— y con cierta vergüenza —«ya sé que tú dirás que no, pero...»—. Y casi siempre detrás de la pregunta había una historia parecida: alguien de confianza había comprado bitcoin, o una moneda con nombre de perro, o un token del que nadie había oído hablar seis meses antes, y le había ido bien. Muy bien. Y la persona que me preguntaba sentía que se estaba quedando fuera de algo importante.

En *El Arte de Invertir* dediqué unas cuantas páginas a las criptomonedas, casi siempre como ejemplo de lo que puede salir mal: la trampa de las primeras ganancias, las burbujas, la volatilidad extrema. Lo sigo pensando. Pero con el tiempo he llegado a la conclusión de que despachar el asunto con una advertencia no es suficiente. A quien pregunta no le basta con oír «ten cuidado». Necesita entender *por qué* tener cuidado, *con qué* exactamente y, si aun así decide invertir, *cómo* hacerlo sin poner en peligro lo que de verdad importa.

Este libro intenta responder a esa necesidad. No es un libro a favor de las criptomonedas ni en contra de ellas. No pretende convencerte de que bitcoin es el futuro del dinero ni de que es un fraude colosal. Hay personas muy inteligentes en los dos bandos, y el tiempo dirá quién tenía más razón. Lo que sí pretende es algo más modesto y, creo, más útil: que sepas qué compras cuando compras

una criptomoneda, qué riesgos asumes –incluidos los que no aparecen en el gráfico del precio– y qué lugar, si alguno, merece en una cartera sensata.

Una colección sobre lo que no es convencional

Este libro es el primero de una colección que he titulado *Inversiones Alternativas*. La idea es sencilla. *El Arte de Invertir* se ocupaba de lo esencial: acciones, bonos, fondos, diversificación, horizonte y disciplina. Es la base sobre la que debería construirse cualquier patrimonio. Pero más allá de esa base hay un mundo amplio de activos que se presentan como alternativas: criptomonedas, inmuebles y sus vehículos cotizados, oro y materias primas, capital riesgo, préstamos entre particulares, arte y coleccionismo. Cada uno tiene su lógica, sus promesas y sus trampas. Y cada uno merece que alguien lo explique con calma, sin vender nada.

¿Por qué empezar por las criptomonedas? Por tres razones. La primera, porque es la alternativa más accesible: hoy cualquiera puede comprarlas desde el móvil con diez euros, a cualquier hora del día. La segunda, porque es la que más preguntas genera. Y la tercera, porque es un laboratorio perfecto: casi todos los riesgos de las inversiones alternativas –valoración difícil, opacidad, custodia, fraude, regulación incompleta, euforia colectiva– aparecen en las criptomonedas de forma extrema y a gran velocidad. Quien entiende bien este mercado tiene recorrido medio camino para entender los demás.

Cómo está organizado el libro

El libro se divide en cuatro partes. La primera explica qué es –y qué no es– una criptomoneda: qué problema quiso resolver Bitcoin, cómo funciona sin tecnicismos, qué

hay en el resto del ecosistema y por qué es tan difícil decir cuánto vale. La segunda se ocupa de los riesgos que no se ven en el gráfico: la volatilidad extrema, la custodia, los fraudes, los rendimientos demasiado buenos y nuestra propia psicología. La tercera es práctica: la regulación europea, las distintas formas de exponerse a las criptomonedas, cuánto peso darles en una cartera y cómo tributan en España. Y la cuarta ofrece perspectiva: lo que la historia de las burbujas y de las grandes innovaciones puede enseñarnos, y un decálogo para el inversor prudente ante cualquier activo alternativo.

Como en el libro anterior, cada capítulo incluye casos prácticos con personajes ficticios pero situaciones reales –algunas de ellas, por desgracia, muy reales–, datos que puedes verificar y, de vez en cuando, una breve reflexión bajo el título *Para pensar*. Puedes saltártelas si lo prefieres. Pero te animo a detenerte en alguna, porque en este mercado más que en ningún otro la pregunta decisiva no es técnica, sino personal: ¿por qué quiero hacer esto?

Hay además una novedad. En algunos capítulos encontrarás un recuadro titulado *Compruébalo en Decision Desk*. Decision Desk es una herramienta de análisis de mercados que he desarrollado y que está disponible en <https://desk.carlosdeanta.net>. Contiene datos históricos de bolsas, divisas, materias primas y criptomonedas, mide su volatilidad por varios caminos y permite simular miles de trayectorias futuras. No hace falta usarla para entender el libro, pero si quieres comprobar por ti mismo lo volátil que ha sido bitcoin comparado con la bolsa o con el oro, ahí tienes los datos. Creo firmemente que un inversor que verifica es un inversor más difícil de engañar.

Lo que este libro no es

Conviene decirlo desde el principio. Este libro no es un manual técnico sobre *blockchain*, ni una guía para operar, ni una lista de monedas prometedoras. No encontrarás aquí recomendaciones de compra, ni predicciones de precio, ni estrategias para «multiplicar tu dinero». Si buscas eso, hay miles de vídeos y canales dispuestos a dártelo; en el capítulo 7 veremos por qué conviene desconfiar de casi todos.

Tampoco es un libro contra quien ha invertido en criptomonedas. Muchas personas lo han hecho con sensatez, con cantidades que podían permitirse perder y sabiendo lo que hacían. Otras lo hicieron mal y aprendieron. Otras lo hicieron mal y todavía no lo saben. A todas ellas quiero hablarles con respeto, sin condescendencia, igual que intenté hacerlo en *El Arte de Invertir*.

Y hay una idea que atraviesa este libro igual que atravesaba el anterior: invertir no es una actividad moralmente neutra. La forma en que gestionamos nuestro dinero nos va configurando como personas. En pocos mercados es esto tan visible como en el de las criptomonedas, donde la promesa de riqueza rápida, la presión del grupo y la posibilidad de operar a las tres de la mañana ponen a prueba cada día nuestra paciencia, nuestra templanza y nuestro sentido común. La virtud que necesitamos aquí es la misma de siempre: la prudencia. Solo que en este terreno se nota mucho más cuando falta.

No pretendo que al terminar este libro compres criptomonedas, ni que no las compres. Pretendo que, decidas lo que decidas, lo hagas sabiendo lo que haces. Que la próxima vez que alguien te diga «esto va a subir muchísimo», tengas criterio para preguntar por qué, cuánto puedes perder y quién se queda tu dinero si las cosas

salen mal. Y que, si decides entrar, lo hagas por la puerta y no por la ventana.

Bienvenidos al primer volumen de las inversiones alternativas. Empecemos por la más ruidosa.

Carlos de Anta Puig
Septiembre de 2026

Parte I. Entender qué es (y qué no es)

1. Qué es una inversión alternativa

La palabra «alternativa» tiene buena prensa. Sugiere algo distinto, independiente, un poco rebelde. Una música alternativa, una medicina alternativa, un estilo de vida alternativo. Aplicada a la inversión, la palabra promete algo parecido: salir del camino trillado de las acciones y los bonos, acceder a lo que no tiene todo el mundo, descubrir oportunidades que los demás no ven. Es una promesa atractiva. Y como todas las promesas atractivas en el mundo del dinero, conviene examinarla con calma antes de aceptarla.

1.1 Más allá de acciones, bonos y fondos

En *El Arte de Invertir* vimos que una cartera sensata puede construirse con muy pocos ingredientes: acciones, que te hacen copropietario de empresas; bonos, que te convierten en prestamista de Estados y compañías; y fondos o ETFs, que te permiten comprar ambos de forma diversificada y barata. A estos activos se les llama a veces **tradicionales**. No porque sean anticuados, sino porque llevan siglos funcionando, cotizan en mercados organizados, tienen precios públicos todos los días y cuentan con una regulación madura.

Todo lo demás cae, de un modo u otro, en el cajón de las **inversiones alternativas**. Es un cajón enorme y muy variado:

- **Criptomonedas y criptoactivos:** bitcoin, ethereum y miles de otros activos digitales.
- **Inmuebles:** desde comprar un piso para alquilar hasta invertir en sociedades cotizadas que poseen centros comerciales u oficinas.

- **Oro y materias primas:** metales preciosos, petróleo, cereales.
- **Capital riesgo y capital privado:** participaciones en empresas que no cotizan en bolsa, desde *start-ups* hasta grandes compañías compradas por fondos.
- **Préstamos entre particulares y financiación participativa:** plataformas que conectan a ahorradores con empresas o personas que necesitan dinero.
- **Fondos de gestión alternativa:** los llamados *hedge funds*, con estrategias complejas que buscan ganar tanto si el mercado sube como si baja.
- **Arte, vino, relojes y coleccionismo:** activos tangibles cuyo valor depende del gusto, la rareza y la moda.

Lo que tienen en común todos ellos no es lo que son, sino lo que *no* son: no son acciones ni bonos cotizados comprados de la forma habitual. Esa definición por exclusión ya nos dice algo importante. «Alternativo» no es una categoría de calidad. Es simplemente una etiqueta que agrupa cosas muy distintas. Dentro de ese cajón hay activos serios, con décadas de historia y un papel legítimo en carteras institucionales, y hay productos que no son más que especulación con un nombre elegante.

1.2 Qué comparten todas: liquidez, opacidad y valoración difícil

Aunque las inversiones alternativas son muy diferentes entre sí, casi todas comparten algunos rasgos que conviene conocer antes de acercarse a cualquiera de ellas.

Menor liquidez. Una acción de Iberdrola se puede vender en segundos, cualquier día laborable, a un precio conocido. Un piso puede tardar meses en venderse. Una participación en un fondo de capital riesgo puede estar

bloqueada diez años. Una botella de vino de colección necesita encontrar un comprador dispuesto. La liquidez —la facilidad para convertir un activo en dinero sin perder valor— es algo que solo se valora cuando falta. Las criptomonedas son una excepción parcial: muchas se pueden vender a cualquier hora. Pero, como veremos, esa liquidez puede evaporarse justo en los peores momentos, y en las monedas pequeñas a veces nunca existió.

Valoración difícil. Una acción representa una parte de los beneficios futuros de una empresa. Un bono promete unos pagos concretos. Con más o menos acierto, podemos estimar cuánto valen. ¿Cuánto vale un cuadro? ¿Y una moneda digital que no genera ningún flujo de caja? Cuando no hay una forma razonable de estimar el valor, el precio depende casi exclusivamente de lo que otros estén dispuestos a pagar mañana. Eso no significa que el activo no valga nada, pero sí que su precio puede alejarse muchísimo de cualquier referencia, en ambas direcciones.

Opacidad e información asimétrica. En los mercados tradicionales, las empresas cotizadas están obligadas a publicar cuentas auditadas, comunicar hechos relevantes y tratar a todos los inversores por igual. En muchos mercados alternativos, quien vende sabe mucho más que quien compra. El promotor de un proyecto inmobiliario conoce sus problemas; el creador de una criptomoneda sabe cuántas unidades se ha reservado para sí mismo. El inversor particular suele ser el último en enterarse.

Costes más altos. Comisiones de gestión, comisiones de éxito, diferenciales de compraventa, custodia, seguros, intermediarios. Las inversiones alternativas rara vez son baratas. Y como vimos en el capítulo 9 de *El Arte de Invertir*, los costes son uno de los pocos factores que el

inversor controla y que más determinan su resultado final.

Historia corta o datos escasos. Para muchas inversiones alternativas tenemos pocos años de datos fiables. Las criptomonedas existen desde 2009. Eso es muy poco para sacar conclusiones sobre cómo se comportarán a largo plazo, en crisis distintas o en entornos de tipos de interés distintos.

Regulación desigual. Algunas alternativas están muy reguladas; otras apenas. Y la regulación, cuando existe, suele proteger menos al inversor particular que en los mercados de acciones y fondos.

Ninguno de estos rasgos es, por sí mismo, un motivo para rechazar una inversión. Los inversores institucionales más sofisticados del mundo –fondos de pensiones, fundaciones universitarias, fondos soberanos– dedican una parte de su patrimonio a inversiones alternativas. Pero lo hacen con equipos de analistas, con acceso a información que tú no tienes, con horizontes de décadas y con una fracción de su patrimonio que pueden permitirse inmovilizar o perder. La pregunta no es si las alternativas son buenas o malas. La pregunta es si tienen sentido *para ti, en qué proporción y en qué condiciones*.

1.3 Por qué empezar por las criptomonedas

Este libro abre la colección con las criptomonedas por tres razones.

La primera es la **accesibilidad**. Para invertir en capital riesgo necesitas normalmente decenas de miles de euros y cumplir ciertos requisitos. Para comprar un piso, una hipoteca. Para comprar bitcoin, basta un teléfono móvil, un documento de identidad y diez euros. Ninguna otra inversión alternativa ha estado nunca tan al alcance de

tanta gente, tan deprisa. Eso es una novedad histórica, con su parte buena y su parte peligrosa.

La segunda es la **demanda**. Las criptomonedas son, con diferencia, la inversión alternativa sobre la que más se habla, más se pregunta y más se equivoca la gente. Millones de españoles las han comprado alguna vez. Muchos lo han hecho sin saber exactamente qué compraban.

La tercera es **pedagógica**. Las criptomonedas concentran, llevados al extremo, casi todos los rasgos de las inversiones alternativas que acabamos de ver: valoración difícil, opacidad, riesgos de custodia, fraudes, regulación en construcción y episodios de euforia y pánico que en otros mercados tardan décadas y aquí suceden en meses. Por eso son un laboratorio excelente. Lo que aprendas sobre ellas te servirá para mirar con más criterio cualquier otra inversión alternativa que te ofrezcan en el futuro.

Para pensar

Por qué te atrae una inversión alternativa? Si la respuesta es «porque diversifica mi cartera» o «porque entiendo este mercado y tengo un horizonte largo», puede ser una buena razón. Si la respuesta es «porque es lo que no tiene todo el mundo», «porque me aburre lo convencional» o «porque otros se están haciendo ricos», merece la pena detenerse. Los antiguos llamaban *curiositas* al deseo desordenado de novedades, distinto de la sana *studiositas*, el deseo de conocer bien las cosas. La primera nos empuja de una novedad a otra; la segunda nos invita a entender antes de actuar. En la inversión, como en la vida, la segunda suele salir más barata.

1.4 Casos prácticos

El inversor que busca «lo que no tiene todo el mundo»

Luis, 45 años, ingeniero de telecomunicaciones, lleva diez años invirtiendo con sensatez: una cartera de fondos indexados globales y un fondo de renta fija. Le va razonablemente bien. Pero en las cenas con amigos se siente fuera de juego: uno habla de su participación en una *start-up*, otra de sus botellas de vino de inversión, un tercero de sus criptomonedas. La cartera de Luis, en comparación, le parece gris.

En un año, Luis invierte 8.000 euros en una plataforma de financiación de proyectos inmobiliarios, 5.000 en una colección de relojes y 6.000 en varias criptomonedas. Dos años después, uno de los proyectos inmobiliarios se ha retrasado y no sabe cuándo recuperará su dinero; los relojes han perdido valor porque ha cambiado la moda; y las criptomonedas han caído un 60%. Mientras tanto, su aburrida cartera de fondos ha seguido creciendo.

Lección: Luis no invirtió en alternativas porque encajaran en su plan, sino porque quería sentirse parte de un grupo. Ninguna de esas inversiones era necesariamente mala, pero ninguna la eligió por sus méritos, ni con un tamaño pensado, ni sabiendo cómo salir. La exclusividad no es una estrategia de inversión. Es, casi siempre, un argumento de venta.

Alternativas de verdad y alternativas de marketing

Rosa, 58 años, recibe una llamada de su banco. Le ofrecen un «producto alternativo de inversión» que promete «rentabilidades descorrelacionadas de los mercados tradicionales». Suena bien. Rosa pide el folleto y descubre que se trata de un fondo que cobra un 2% anual de comisión de gestión más un 20% de los beneficios, que invierte a su vez en otros fondos —con sus propias comisiones—

y que solo permite reembolsos una vez al trimestre con tres meses de preaviso.

Rosa hace una cuenta sencilla. Si el fondo obtiene un 7% bruto en un buen año, después de las comisiones de gestión y de éxito le queda algo menos del 4%. Si obtiene un 2%, le queda cero o menos. Y si necesita el dinero con urgencia, no podrá disponer de él durante meses.

Lección: No todo lo que se llama «alternativo» aporta algo distinto a una cartera. A veces la etiqueta solo sirve para justificar comisiones altas y condiciones de liquidez peores. Ante cualquier alternativa, pregunta tres cosas: qué hace exactamente con mi dinero, cuánto cuesta en total y cómo y cuándo puedo salir.

Cómo es una cartera cien por cien tradicional

Ana, 38 años, médica, sigue la cartera de tres fondos que proponíamos en *El Arte de Invertir*: renta variable global, renta fija de calidad y una pequeña parte en liquidez. Se pregunta si le falta algo. ¿Debería tener criptomonedas? ¿Oro? ¿Algún inmueble?

La respuesta honesta es que su cartera ya está diversificada entre miles de empresas de decenas de países y entre bonos de muchos emisores. Ya tiene exposición indirecta al sector inmobiliario –las empresas inmobiliarias forman parte de los índices globales– y a la tecnología. Una inversión alternativa solo mejoraría su cartera si aportara algo que no tiene: una fuente de rentabilidad distinta, una protección en escenarios concretos o una diversificación real. Y solo si Ana entiende ese activo y está dispuesta a soportar su comportamiento.

Lección: Una cartera sin inversiones alternativas no es una cartera incompleta. Es una cartera sencilla, y la sencillez tiene un valor enorme. Las alternativas deben ganarse su sitio con argumentos, no ocuparlo por defecto.

En los capítulos siguientes veremos si las criptomonedas pueden ganárselo y, en su caso, qué sitio.

ooOoo

Las inversiones alternativas no son ni el secreto de los ricos ni un territorio prohibido. Son un conjunto heterogéneo de activos con más riesgos específicos, más costes y menos transparencia que los tradicionales. Pueden tener un papel en una cartera, pero siempre después de lo esencial, nunca en su lugar. Con esa idea en la cabeza, vamos a empezar por el principio: ¿qué es exactamente una criptomoneda y qué problema pretendía resolver?

¿Quieres seguir leyendo?



Acabas de leer el primer capítulo de *Criptomonedas sin espejismos*, de Carlos de Anta Puig. El libro completo tiene 15 capítulos para entender qué compras cuando compras una criptomoneda, qué riesgos asumes—incluidos los que no aparecen en el gráfico del precio— y qué lugar, si alguno, merece en una cartera sensata. Sin recomendaciones de compra ni predicciones: con criterio.

Comprar el libro completo ›

bibliotecaonline.es/criptomonedas-sin-espejismos

QUÉ ENCONTRARÁS EN EL LIBRO

- **Entender qué es (y qué no es).** Qué problema quiso resolver Bitcoin, el ecosistema de bitcoin, ethereum, stablecoins y memecoins, y por qué es tan difícil decir cuánto vale una criptomoneda.
- **Riesgos que no se ven en el gráfico.** Volatilidad extrema, custodia y herencia, fraudes y chiringuitos, apalancamiento, staking y DeFi, y la psicología del inversor.
- **Si decides invertir, hazlo con criterio.** Regulación europea (MiCA, CNMV), compra directa, ETP o ETF, cuánto peso darles en una cartera y fiscalidad en España.
- **Perspectiva.** Lo que enseñan las burbujas y las tecnologías que sí cambiaron el mundo, y un decálogo con checklist para el inversor prudente.

Con casos prácticos en cada capítulo, breves reflexiones «Para pensar», glosario y acceso a la herramienta Decision Desk para comprobar los datos.

Digital Reasons

bibliotecaonline.es

pedidos@bibliotecaonline.es

ISBN (papel): 978-84-10093-45-4



Escanea para comprar